

El Mago de Oz hizo esperar a los amigos largo tiempo, tanto que estos comenzaron a impacientarse... Un día irrumpieron sin avisar en la gran sala del trono y descubrieron la verdad sobre el Mago de Oz... Sólo era un gran farsante. Oz les contó su historia: él trabajaba en un circo, en Omaha, montando en globo. Un día, los cables se soltaron y vagó días y días, hasta que aterrizó en Oz. Al verle llegar por los aires los habitantes de Oz pensaron que se trataba de un poderoso hechicero y él, temeroso, no hizo nada por disuadirlos. Impulsó la construcción de la Ciudad Esmeralda y se confinó en la sala, para que nadie pudiese verlo.

No obstante, podía ayudar a Espantapájaros, a Leñador de Hojalata y a León Cobarde...

No así a Dorothy, a no ser que...

